

ALÍKINDO

NOVIEMBRE 2023

LA MÚSICA

EL RUIDO QUE QUEREMOS

Foto:Lola Falantes



ALIKINDOI

NÚMERO CINCO · NOVIEMBRE 2023

www.alikindoi.es

Coordinación

RAÚL FEBRER TORRES

Editores

RAÚL FEBRER TORRES

GERTRU VARGAS

EVA GARCÍA SEMPERE

DANIEL GÓNZALEZ

Maquetación

RAÚL FEBRER

Logo

MARÍA YANES

Colaboradores

CHARO CASTILLA

EFRAIN CAMPOS

GERTRU VARGAS

OLGA BERRIOS

SALVADOR NAVARRO

SUSANA GINESTA

ALEJANDRO CHEZA

ALEJANDRO GÓNZÁLEZ-SERNA

ANNA SZOSTAK

CARLOS CUBILES

CARLOS SANCHEZ DE LAS HERAS

JAVIER RODRÍGUEZ

MERCEDES DE PABLOS

NUNO GARCÍA PICO

ROCIO MÁRQUEZ

SARA OLIVAS

Portada y contraportada

LOLA FALANTES

Contacto

ladhakira@gmail.com

ladhakira.com

Impreso por Liberis

Depósito Legal: SE 2317-2023

[@Lou_rouge](https://www.instagram.com/Lou_rouge)

ÍNDICE



4	Introducción
5	¿Por qué dividimos siempre esta la magia?
7	El forcholoze
9	Música inclusiva: instrumentos de canción con letras dibujadas
11	El puente del sueño
14	Las damas salvajes de la música
16	¿Qué más hago, escuchar música?
18	Música en escena: Música y teatro
24	En cualquier tiempo pasado mejor?
26	Construir un mito
28	La Galaxia rockera y el flamenco
31	¿Ser músico en una isla?
33	Mientras alguien canta
35	Festivales: Renovarse o morir de extra
40	¿Música es sensibilidad, sensaciones?
42	¿Bata la tapa?
44	El tripanita en forma de canción
45	La Música: Un viaje de Curiosidad y Transformación Cultural

Raúl Febrer



Lo primero, Susana, un millón de gracias por ser parte de Alikindoi. Ya te dije cuando contacté contigo para el número anterior, una vez que se participa en este proyecto ya se es parte de él y la mayoría repiten, jiji.

Susana, comienzo con una pregunta, en apariencia fácil, aunque quizás no.

1. ¿Qué música recuerdas que se escuchaba en tu casa, cuando eras pequeña?

Mi padre es un melómano vintage. Recuerdo que los sábados por la mañana escuchábamos desde Luis Cobos a Boney M. También pasaba mucho tiempo en casa de mi abuela, a la que le encantaba la niña de la Puebla y la Paquera de Jerez. Los fandandos eran su pasión. En su casa vivía mucha gente (tengo tíos y tías de todas las edades), en cada rincón podías escuchar un estilo distinto: desde copla de la Pantoja, heavy de AC/DC pasando por Gabinete Caligari o Mecano.

Vaya mezcla ¿no?

Esta variedad musical me ha permitido ser bastante ecléctica y no desterrar ningún estilo de antemano. Hay que darle una oportunidad a todo, porque puedes encontrar auténticas joyas. De hecho hasta de lo más horterera o comercial también se obtienen aprendizajes.





ROCKFORCHOICE

En 2022 fue noticia en Estados Unidos y alrededor del mundo un profundo retroceso sobre el derecho a la interrupción del embarazo. El revocamiento de la causa Roe vs. Wade de 1973, sentencia que recogía el aborto como un derecho protegido por la Constitución Federal, delegaba a los estados de la Unión el legislar favorablemente o en contra de la libre interrupción del embarazo, dejando desprotegidas a miles de mujeres norteamericanas. Esta decisión de la Corte Suprema generó un revuelo social enorme dentro de los sectores progresistas, democráticos y especialmente en el movimiento feminista así en el mundo del arte de la cultura, con diversas expresiones en redes sociales y en eventos varios.

A pesar de esas loables iniciativas, es justo preguntarse si sería necesario de nuevo un movimiento organizado en el mundo de la música a favor de estos derechos como el que hace ya más de 30 años se gestó en el entorno de la banda grunge-punk L7, Rock for Choice. Desde 1991 y durante una década, Rock for Choice organizó una serie de festivales benéficos alrededor de la geografía norteamericana para recaudar fondos a favor de las organizaciones favorables a la libre interrupción del embarazo y proteger a los profesionales de la sanidad que se veían cotidianamente amenazados por grupos de la extrema derecha religiosa.



No se trataba de ninguna broma, la feroz dupla entre la lectura restrictiva de esos derechos por parte de la administración del Partido Republicano y los atentados de la ultraderecha contra clínicas y locales de organizaciones -ya fuera desde el agravio en forma de concetración hasta el uso de bombas explosivas- crecieron exponencialmente a lo largo de los años de la reacción neoconservadora protagonizada por Ronald Reagan y George Bush Sr.

¿Cómo empezó todo? Hacia 1990 la cantante y guitarrista de L7 Donita Sparks trabajaba en el semanario LA Weekly

Fue allí donde conoció a la periodista Sue Cummings y a partir de un comentario inocente se gestó la idea. A Sue le encantaba la potencia sónica de L7 y su presencia escénica, desenfadada, humorística per a la vez poderosa, y un día oyó de Donita que “una vez hice un concierto benéfico para una asociación de planificación familiar llamado Rock contra las Perchas

A Donita no le venía de nuevo sumarse a los piquetes que defendían locales de planificación familiar y clínicas de los ataques de organizaciones como Operation Rescue (citada en un tema de Bad Religion), y cogió el guante de Sue, que le sugirió lanzarse a algo más ambicioso.



Y así fue.

El primer evento de Rock for Choice se realizó a finales de 1991 y el cartel, visto a día de hoy, nos puede parecer un sueño. Con el apoyo de Feminist Majority –la única asociación que apoyó la idea- el Hollywood Palace vio el 25 de octubre sobre el escenario a unos ya famosos Nirvana acompañados por Hole, las propias L7 y Sister Double Happiness reventar la sala sin cobrar nada más que los gastos básicos: todos los beneficios de las entradas irían a engrosar la causa de Rock for Choice.

En una ciudad como Los Ángeles donde pocos meses dominaban las bandas glam rock, con letras y actitudes absolutamente sexistas y zafias o una MTV que prácticamente solo emitía a las televisiones de toda la nación pop prefabricado,

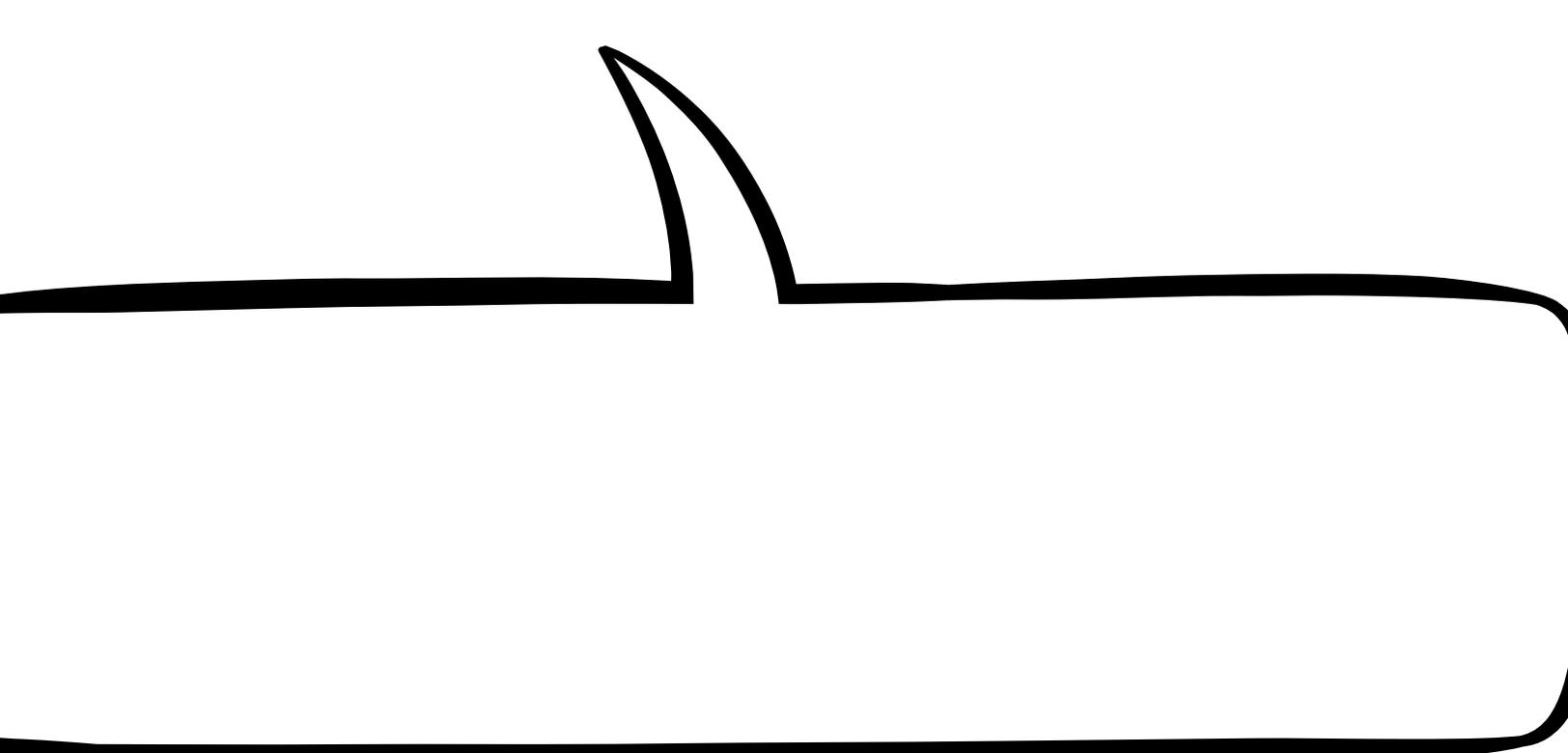
insulso y de multinacionales se abrió en ese momento camino a un montón de grupos venidos del underground que no tenían inconveniente en mojarse por causas sociales, más allá del mero testimonialismo o el “yo estuve allí”

A la iniciativa se irían sumando nombres de ensueño, prácticamente toda la escena alternativa de los 90 se implicó en algún momento con Rock For Choice: Fugazi, Bad Religion, Red Hot Chili Peppers, Lunachicks, Rage Against The Machine, Rancid, Offspring, Pearl Jam, Mudhoney, Bangles Melissa Etheridge, Bikini Kill, el maestro Iggy Pop y la madrina Joan Jett, y un larguísimo etcétera.

Rock for Choice fue, en cierta manera, la unión entre las feministas de los años 70 y las nuevas que aparecían en el ámbito contracultural en los años 90, ambas representadas por el logotipo que diseñó la propia Donita Sparks: la silueta de Demetra Plakas, a la postre batería de L7, destrozando una guitarra contra el suelo. Rock for choice consiguió educar y concienciar a una generación entera, así como retroalimentó otros fenómenos musicales –el caso de las Riot Grrls- donde las mujeres exigían su puesto protagonista en la música y en la sociedad. 30 años después sigue brillando el ejemplo de un movimiento social autoorganizado por primeras espadas de la música que, desde el compromiso real y desinteresado económicamente, fue capaz de poner en primera línea los derechos reproductivos de la mujer, especialmente en un país tan regresivo en estas materias como son los Estados Unidos de América, y sin duda tanto esta iniciativa como otras de esa época son dignas y merecedoras de aprender de ellas de cara nuestro presente.







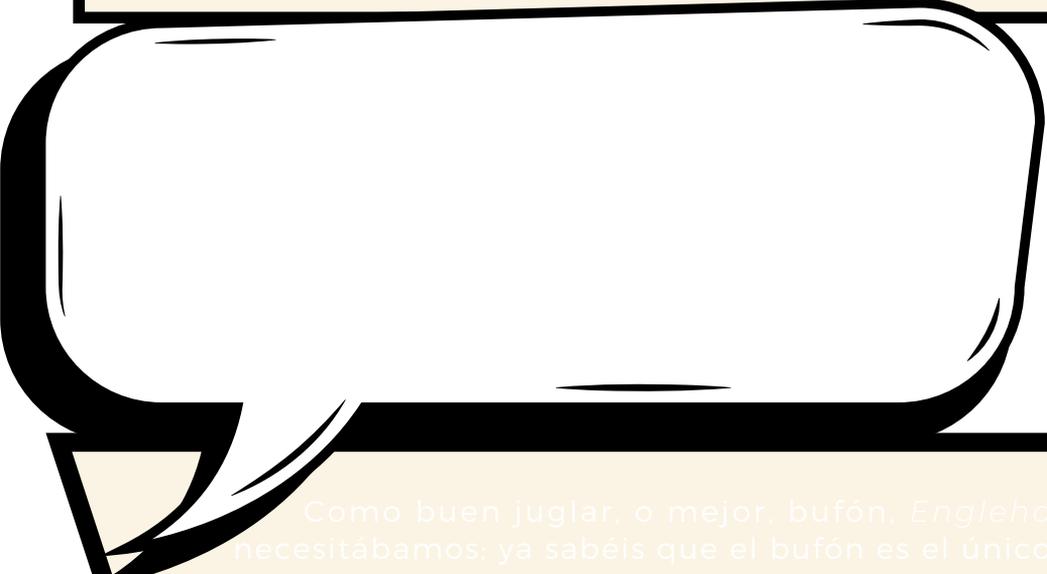
Hoy, en un mundo donde los ritos y lo supraterráneo no están en boga, el camino del héroe es la principal estructura de las historias (otro día comentaremos en qué consiste con detenimiento), porque nos viene a contar cómo se pasa de una etapa de la vida a otra: de niño a adulto, de hija a madre, de cultivador a cazador.

Como no tenemos ritos de paso, queremos historias que nos expliquen el proceso y, de alguna manera, ponernos en la piel del protagonista, para así vivirlo de alguna manera.

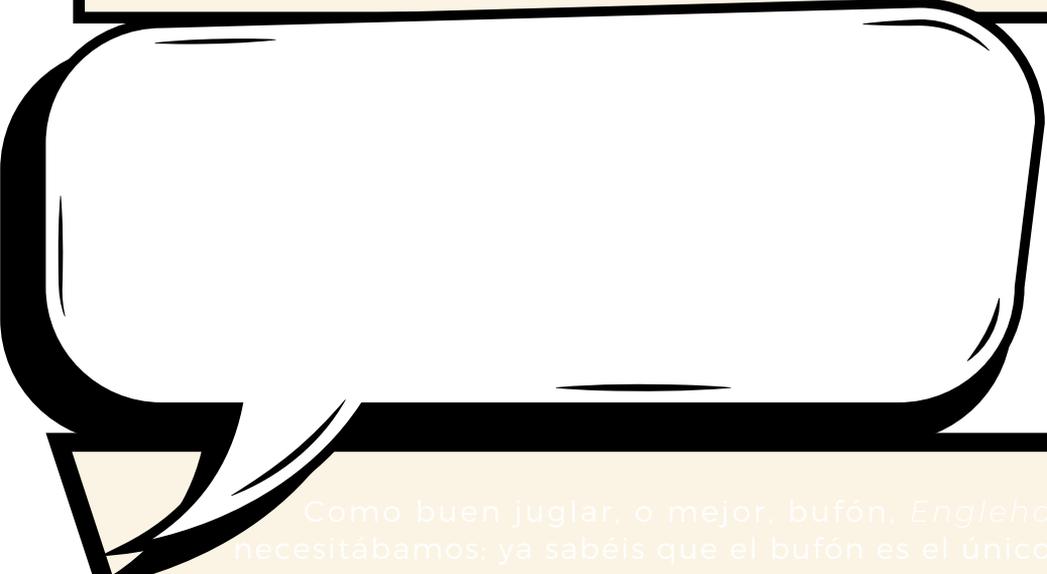
Cada época tiene sus historias, y, según la época, serán esperanzadoras o crearán desazón en el corazón del que las escucha, serán alegres o tristes, hablarán de otros mundos o de la realidad cotidiana...

Por poner un ejemplo, el cuento de *Caperucita Roja*, me apuesto mi colección de *Spiderman*, surgió en un momento de incertidumbre histórica, donde teníamos que aprender a ser más precavidos, imagino que porque se produjo alguna hambruna y los asaltantes de caminos proliferaron (esto es totalmente inventado, no conozco los datos concretos, pero estoy convencido que, si no fue eso, debió ser un suceso análogo).

Así que cuando *Steven Englehart*, allá por los 70 escribió la saga del Imperio Secreto en *Capitán América*, nos contó lo que se necesitaba en esos tiempos. Resumiendo mucho, el Capi intenta ser desacreditado por una misteriosa sociedad que acaba descubriéndose como el Imperio Secreto, que busca debilitar los símbolos de EE.UU. para así facilitar su ascenso al poder (qué símbolo más importante que el superhéroe que viste la bandera).



A partir de ahí, Steve, junto con el Halcón, empiezan a tirar del hilo de una enorme conspiración que acaba en el mismísimo despacho oval donde encuentran al Número el gran jefe, que, aunque no se llega a decir textualmente, es el propio presidente de los Estados Unidos, que acaba suicidándose de un tiro en la cabeza. La derrota más absoluta que se me puede ocurrir, explicitada en cuatricromía, todo en lo que creía Steve Rogers se viene abajo, en un juego de espejos con la sociedad norteamericana y, posiblemente con toda la sociedad occidental.

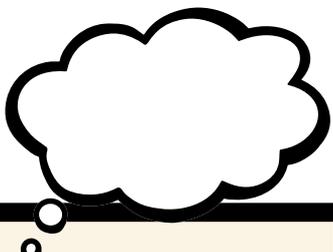


Como buen jugador, o mejor, bufón, *Englehart* nos contó la historia que necesitábamos; ya sabéis que el bufón es el único autorizado a decirle la verdad al rey sin riesgo de ser decapitado, y eso hizo. Necesitábamos esa historia que nos dijese en qué momento nos encontrábamos: un momento de héroes derrotados, de huidas, de zonas grises frente al blanco y negro que antes teníamos tan claro. No era bonito, desde luego, pero era lo que era. Y los tebeos, si son buenos, se dedican a decirnos lo que es.

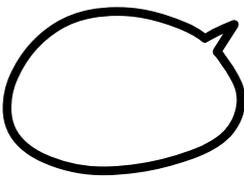
Los 70, los años en que empezamos a despertar del sueño jipi que fueron los 60 con sus mayos y sus flores, su amor libre y su arena bajo los adoquines.

Parecían los años en los que, según dirían algunos, nos hicimos adultos (como si eso fuera bueno y necesario) y dejamos de creer y de soñar; donde el idealismo paso a un segundo plano y, lo que aún se sigue repitiendo, todos son iguales, desde el Ché hasta Pinochet; la República y la dictadura nacionalcatólica de Franco, el Plan Condor y los planes quinquenales.

Vamos, los que querían un mundo mejor y los que querían mantener sus privilegios a costa de lo que fuese, al final eran lo mismo, dos caras de la misma moneda.



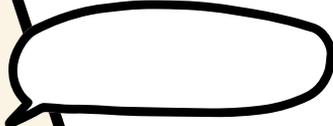
Se produjo un proceso de narcotización social que ha seguido hasta nuestros días, perfeccionándose en cada lustro que pasaba hasta llegar casi al nivel de excelencia en el que nos encontramos. La equiparación entre víctimas y verdugos es hoy la norma social: palestinos e israelíes, empresarios y sindicatos, mujeres maltratadas y maltratadores...



La lista es interminable. Con un absurdo afán de equidistancia acabamos entendiendo la postura del asesino antes que de la muerta.

En muchas ocasiones, las fuerzas progresistas han entrado en ese juego, en un afán de ganar una falsa legitimidad delante de los poderes económicos y sociales.

Cuando justificamos que Amancio Ortega pueda sacar parte de sus fábricas de España porque en la India encuentra mejores condiciones laborales (es decir, que los trabajadores de allí no tienen derecho a un sueldo digno, vacaciones, sanidad...), estamos traicionando a la clase obrera española y a la india, y diciéndoles a las dos que lo que deben hacer es renunciar a sus derechos laborales para que el patrón tenga más beneficios. Ya llegarán las migajas y podremos comérnoslas.



Y cuando eso pasa, la clase obrera lo percibe, y cual Casandra, hacemos real la profecía del todos son iguales. Se abre la grieta entre representados y representantes, entre trabajadores y los que dicen representarlos, remedando esa terrible frase: todo para la clase, pero sin la clase. Esas grietas, aunque no lo parezcan, son muy peligrosas. Son los resquicios por donde se cuelga uno de los mayores archiveros de la historia: el fascismo, representado en los tebeos del Capitán América por Cráneo Rojo, y en nuestro país hoy por el partido verde moco, aunque también está llegando a los que decían ser la derecha moderada, el PP. El sembrar la duda, el hacernos pensar que estamos jodidos y que esto no tiene remedio, es la gran victoria de los fascistas.



En los 70 llegó el fin del sueño americano, el bueno, no el de hacerse rico a costa de los demás, si no el que declara como verdad evidente que todos los hombres (ya, mal, pero pensad que está escrito en el siglo XVIII) son creados iguales y tienen una serie de derechos inalienables. De repente el mundo se había vuelto más oscuro y la casita unifamiliar en las afueras, con tarta de manzana enfriándose en la ventana, se había convertido más en motivo de mofa que en aspiración de la clase trabajadora.

Dos años antes de la publicación de la saga del Imperio Secreto, Don McLean había lanzado su American Pie, un canto de desesperanza y amor a la música rock, que repite varias veces the day the music died, demostrándonos que el Zeitgeist occidental era el que hablábamos más arriba, abarcando prácticamente toda la cultura popular.

El Padrino, Carrie o Alguien voló sobre el nido del cuco son ejemplos de lo mismo en el cine, sin olvidar a la mejor película de superhéroes jamás hecha: Taxi Driver. De repente empezaban a ganar los malos. El sueño había muerto.



LAS DAMAS SALVAJES DE LA MÚSICA

Por Gertru Vargas

“Todos sentimos el anhelo de lo salvaje. Y ese anhelo tiene muy pocos antídotos culturalmente aceptados. Nos han enseñado a avergonzarnos de ese deseo. Nos hemos dejado el cabello largo y con él ocultamos nuestros sentimientos. Pero la sombra de la Mujer Salvaje acecha todavía a nuestra espalda de día y de noche. Dondequiera que estemos la sombra que trota detrás de nosotras tiene sin duda cuatro patas”

Clarissa Pinkola Estés Mujeres que corren con los lobos

“Fuiste salvaje una vez. No dejes que te domestiquen”

Isadora Duncan

Sostiene la doctora Clarisa Pinkola Estés que a las mujeres, como a los lobos, quienes no las entienden tratan de exterminarlas y cuando no les es posible, a domesticarlas arrancándoles y cercenándoles todo aquello que las mantenía con fuerza, orgullo, valentía y capacidad de volver a hacerlas libres.

Este breve artículo pretende abrirles el apetito de saber qué hicieron una serie de mujeres a la que les rugía la loba que llevaban dentro y encontraron en la música el desencadenante perfecto de su rabiosa liberación y fueron inmensas contribuyentes, cuando no precursoras, del nacimiento de las expresiones musicales que desde mediados del siglo XIX han vehiculado la necesidad de expresar la rabia, la ira, el hartazgo, el dolor, la opresión, el lamento y el grito de libertad y de guerra: el blues y el Rock 'N Roll: El hambre del alma abrió sus bocas y se desataron las furias.



Tomen estas líneas como un reguero de miguitas de pan que espero acepten que les lleve a la lectura de un imprescindible e impagable, aunque difícil de encontrar, libro: Disfruta de mí si te atreves de Buzzy Jackson, publicado en español en 2006. Su versión original en inglés para quienes podáis usarla sin la barrera del idioma es más accesible: A bad woman feeling Good: Blues and women who sing it.

El título es ya en sí mismo toda una declaración contestataria con la definición que el músico Thomas Dorsey hizo de “El blues es una buena mujer sintiéndose mala”. Darle la vuelta completa a esa declaración y hablar de “Mujeres malas sintiéndose bien” es el perfecto grito de guerra que nos trae inmediatamente a la memoria del oído y el corazón musical a una de estas arrebatadoras e indomables guerreras: Nina Simone y su “Feeling Good”

(<https://www.youtube.com/watch?v=zrFYnJsY2z4>)



Seguro que están ahora mismo pensando en otras mujeres de ese calibre y ya han aparecido en sus mentes Janis Joplin, Tina Turner, quizás Billie Holliday, tal vez Etta James, puede que Amy Winehouse y sí, habrás acertado de pleno y estoy segura ya de que sabes de lo que estoy hablando en estas líneas, porque has reconocido el aullido común que las unía y las sigue uniendo a otras que actualmente les toman el testigo.

Les pongo tras la pista de algunas de las originarias, tal vez menos conocidas para el gran público, pero fenomenales portentos de la naturaleza: Prueben a conocer a Ma Rainey, la madre del blues, en la película de 2020 en que Viola Davis la encarga maravillosamente (https://www.youtube.com/watch?v=9Ws_HfM9WTs). Su nombre original era Gertrude Malissa Nix Pridgett Rainey, otra de mis tocayas ilustres, todo suma a las debilidades de una.

No tengo que decirles quien fue y como expresaba su aullido salvaje Aretha Franklin, pero les dejo una muestra porque da mucho gusto sentir este "Mary, don't you weep"
No me llores, Mary
https://www.youtube.com/watch?v=yJ_m7Yu3H3A

Acompañada en sus inicios después de haber quedado huérfana a los 8 años y comenzar a cantar en las esquinas para sobrevivir, por Ma Rainey, la inmortal Bessie Smith escribió algunas de las páginas de más calidad de la historia originaria del blues

https://www.youtube.com/watch?v=kxTyV_cBz7o

No es necesario, estoy segura, hablar del desgarró y el dolor que atravesó la biografía y la discografía tanto de **Janis Joplin** (<https://www.youtube.com/watch?v=natCa2asaq4>) como de **Amy Winehouse** . Esta mágica versión acústica de Back to black es un grito de ahogo pocas veces cantado con tanta contención y que sonara tan atronador.

(<https://www.youtube.com/watch?v=h1TQRJWLZ3s>)... morir 100 veces son muchas muertes en tan pocos años de vida pero todos y todas la escuchamos gritar su duelo millones de veces quizás sin entender, quizás sin querer saber ¿Por qué gritamos las mujeres? Ellas construyeron la música del siglo XX junto a muchas otras que gente como Buzzy Jackson está deseando hacerles descubrir. Háganle caso, sigan el rastro de miguitas de blues que les he querido ir dejando y construyan el relato que ellas quisieron hacer de sus y nuestras vidas de la única manera que podían hacerlo: a través de su voz y la música. Descubran a todas las salvajes damas de la música que les sea posible.







Do meu corpo van nacer
outros corpos

MÚSICA EN ESCENA

MÚSICA Y TEATRO



Charo Castilla

♪♪ *Si he de morir, que se cumpla
todo lo que tú quieres de mí.
Deja que me odien, que me claven
en su cruz...*
*Yo quiero ver, yo quiero ver mi Dios,
yo quiero ver, yo quiero ver mi Dios.
Quiero saber, quiero saber, Señor.
Quiero saber, quiero saber, Señor.
Con morir, qué voy a conseguir, al
morir qué voy a conseguir,
Quiero saber, quiero saber, Señor.
Quiero saber, quiero saber, Señor* ♪♪

Si has visualizado a Camilo Sesto lanzando el grito característico de este temazo llamado Getsemaní (o lo has lanzado tú...), es que has reconocido uno de los temas más importantes y conocidos de los musicales de todos los tiempos. Y es que esto es lo primero que se me viene a la cabeza al empezar a escribir un artículo sobre Teatro y Música: Los MUSICALES.

Pero... ¿Qué relación hay de fondo entre estas dos artes?

MUSICALIZACIÓN Y SONIDO EN EL TEATRO

La música en el teatro, así como el sonido en general, ayudan al espectador a ponerse en situación y al seguimiento de la obra, así como a transmitir diferentes emociones.

La musicalización y sonido en el teatro han sido parte de la historia de la dramaturgia.

Incluso en el pasado, grandes figuras y representantes de la literatura, solicitaban el servicio de un músico para narrar una escena.

TEATRO Y MÚSICA EN LA EDAD MEDIA: LA FIGURA DEL JUGLAR

Un ejemplo de la musicalización en el teatro son los trovadores y, sobre todo, los juglares de la Edad Media. Los primeros actuaban en los palacios y en la corte, en entornos más sofisticados, y los segundos lo hacían en las calles y en las plazas.

Desde el punto de vista artístico, los trovadores se vinculan con la literatura ya que eran poetas, autores y compositores. Por el contrario, los juglares eran músicos que además teatralizan sus composiciones.

El término «juglar» aparece documentado ya en el siglo XI y, ampliamente, en el siglo XII: En Castilla tuvieron su época de esplendor en los siglos XIII y XIV, y tuvieron gran influjo en autores cultos como Gonzalo de Berceo y el Arcipreste de Hita.



Los juglares crean la escuela poética llamada «mester de juglaría» (mester significa 'oficio'), frente al llamado «mester de clerecía», título con el que denomina a obras de autores cultos o clérigos (Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita, etc.) que escribían con un metro regular (la cuaderna vía) y predominaban los temas religiosos y morales (aunque no eran los únicos)



MÚSICA EN LA OBRA TEATRAL DE WILLIAM SHAKESPEARE

Otro ejemplo de la introducción de la música en el teatro fue William Shakespeare, quien presentaba sus obras llenas de vivencias y tradición y estas eran narradas por "musicalizadores". Shakespeare exigía la presencia de músicos en la escena, que cantaban con el acompañamiento del laúd (instrumento que precedió a la guitarra moderna).

Y por otra parte sus obras de teatro han inspirado a grandes músicos a componer maravillosas óperas:

- El sueño de una noche de verano. Mendelsshon
- Romeo y Julieta. Chaicovski
- Obertura de El Rey Lear. Berlioz
- Macbeth, Otelo. Verdi
- Romeo y Julieta. Prokófiev
- La violación de Lucrecia. Britten
- La Tempestad. Henry Purcel



La ÓPERA

Dice Wikipedia que:

El término ópera (del italiano ópera, "obras musicales") designa un género de música teatral en el que una acción escénica se armoniza, se canta y tiene acompañamiento instrumental. Del mismo modo que en otros géneros de teatro musical, en la ópera se armonizan en una pieza única música, poesía, artes escénicas como ballet y danza, artes escenográficas (pintura, decoración, arquitectura), iluminación y otros efectos escénicos y maquillaje y vestuario

Algunos autores señalan como precursores formales de la ópera a la tragedia griega, a los cantos carnavalescos italianos del siglo xiv (la mascherata italiana) y a los intermedios del siglo xv (pequeñas piezas musicales que se insertan durante las representaciones teatrales). La temporada operística está presente en la oferta cultural de cualquier gran ciudad, pero, en realidad, su aparición y su desarrollo son relativamente recientes. El punto de partida se suele situar en Claudio Monteverdi, a quien se atribuye la composición de la primera ópera en 1609 (Orfeo, favola in música) en Italia. Varias décadas más tarde el nuevo género lograría asentarse y consolidarse definitivamente en Europa. La complejidad escenográfica y lo costoso de sus proyecciones dificultaron, sin embargo, su despegue y deberemos esperar hasta finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX para encontrarla instalada en el horizonte cultural occidental.

Quienes promueven las representaciones operísticas no lo hacían de forma altruista, sino buscaban reconocimiento y aumentar su prestigio. Grandes compositores, como Mozart o Händel, tuvieron que acudir a las cortes europeas en busca de protección y ayuda para "explotar" su talento y su trabajo, y fuera de la tutela de algún señor poderoso resultaba muy difícil prosperar.





Algunos artistas utilizaron sus obras para difundir mensajes políticos y, en otras ocasiones, fueron los gobiernos quienes se apropiaron de ellas con este fin; los casos más llamativos son los de Verdi y Wagner, cuyas óperas trascendieron de lo propiamente artístico para entrar en el terreno del "nacionalismo cultural" o una influencia equiparable en unas ciudades o en otras.

El público de las óperas también ha ido transformándose. De unos inicios elitistas, con representaciones destinadas sólo a unos pocos privilegiados, hemos pasado, siglos después, a las grandes producciones al aire libre para miles de personas. Lo que fue un fenómeno reducido y muy acotado a una clase social, se ha convertido en un espectáculo de masas, cuyos intérpretes han alcanzado una gran notoriedad pública (es el caso de los Tres Tenores o de María Callas). No sólo ha cambiado el público, también las costumbres, el estilo, la promoción y hasta las bebidas que se sirven en las representaciones y es que la ópera, como cualquier arte, se adapta a la sociedad.

Hoy día la inmensa mayoría de la población adulta conoce e incluso ha asistido alguna vez a alguna función de ópera. Si preguntáramos al modo del TRIVIAL PURSUIT (quesito rosa ARTE y ESPECTÁCULO) o al estilo del añorado programa de televisión UN, DOS, TRES, por óperas famosas, seguramente oiríamos respuestas de lo más variadas y alguno que otro tararearía melodías clásicas de alguna de ellas. Sin embargo, seguramente haya consenso generalizado al determinar que las siguientes obras tienen un lugar destacado en la historia (aun a riesgo de dejarnos otras muchas atrás): La Traviata de Verdi,

La flauta mágica de Mozart, La bohème de Puccini, Carmen de Bizet, Madama Butterfly de Puccini, Aida de Verdi, Nabucco de Verdi, Tristan e Isolda de Wagner, etc.

Hoy la ópera se ha convertido en un complejo acto cultural que va más allá de la mera función estética, pues pone en juego, incluso, elementos sociales, políticos y económicos lejanos a su originaria finalidad artística. Pero tiene por delante el reto de llegar al público más joven. En este sentido hay empresas como ÓPERA 2001

<http://www.opera2001.net/es/publico-joven> que pretende mantener vivas las obras más famosas del repertorio en su versión original con el fin de que las jóvenes generaciones aprendan a amarlas en el contexto para el cual fueron creadas: los escenarios de los teatros. Organizan bajo demanda talleres pedagógicos dirigidos a alumnos de todas las edades. Para facilitar y promover la ópera entre los más jóvenes pertenecen al Bono Cultural Joven del Ministerio de Cultura y Deporte.

Otras iniciativas con esta finalidad son (algunas surgidas durante el año del confinamiento por la pandemia provocada por la covid-19): <https://www.allegromagico.com/opera>, <https://musicacriaturasdespiertas.com/2020/08/19/opera-para-ninos/>, <https://bienestando.es/5-fragmentos-mejores-operas-para-ninos-securitas-direct/>, <https://rz100arte.com/category/musica-clasica-nino/opera-para-ninos>, <https://www.teatroreal.es/es/temporada-23-24/real-junior>, <https://www.operaxxi.com/es/>

LA ZARZUELA ESPAÑOLA

La ZARZUELA, género parecido a la ópera, se puede definir como una obra de teatro en la que se intercalan números musicales.

Entre sus personajes más característicos abundan los chulos (individuo de las clases populares de Madrid, que se distinguía por cierta afectación y guapeza en el traje y en el modo de conducirse), los ratas (ladrones), las niñeras o a la policía.



El origen de este género se remonta al siglo XVII, cuando el Palacio de la Zarzuela se convirtió en el lugar de encuentro de la corte con los artistas de la ciudad. Gracias a las fiestas que se celebraban allí surgió el que se considera el género lírico español por excelencia.

Algunos estudios consideran al escritor Pedro Calderón de la Barca como el primer autor de libretos de zarzuelas, con obras como La púrpura de la rosa o El laurel de Apolo.

En la segunda mitad del siglo XIX tuvo su momento de mayor esplendor, con los estrenos de las obras de Mariano Pina, Joaquín Gaztambide, Francisco Asenjo Barbieri o Emilio Arrieta en los teatros de la Comedia y en el del Drama y otras obras conocidas como La Revoltosa, de Ruperto Chapí, Agua, azucarillos y aguardiente, de Chueca, Gigantes y cabezudos, de Manuel Fernández Caballero o La verbena de la Paloma, de Tomás Bretón.

En la actualidad, diferentes teatros de Madrid como el Victoria o cafés-teatros como el Rincón de la Rodríguez ofrecen de forma habitual algunas de las obras más exitosas de este género.

Y, por supuesto, siempre es posible acudir al famoso Teatro de la Zarzuela, el primer y único recinto creado en todo el mundo para homenajear la lírica española.

Además, durante la celebración de las fiestas de agosto que cuentan con las verbenas en honor a San Cayetano, San Lorenzo y la Virgen de la Paloma, el género de la zarzuela es uno de los grandes protagonistas

Es habitual que dentro de los actos festivos diferentes asociaciones representen obras conocidas de zarzuela en distintas plazas de la ciudad como la Plaza Mayor, la Plaza de Cascorro o la Plaza de la Paja.

OTROS GÉNEROS

A parte de estos que pueden ser los más conocidos y cercanos a nuestra cultura, existen otros géneros que combinan las artes de la música y el teatro, como pueden ser: la OPERETA (similar a la ópera, pero cuenta historias inverosímiles y disparatadas), el SINGSPIEL (similar a la opereta pero con piezas breves y de tono ligero), la ÓPERA COMIQUE (ópera cómica) o la ÓPERA BALLET (género lírico practicado en Francia en el siglo XVIII, basado en el ballet cortesano), VODEVIL (comedia frívola, ligera y picante, basada en equívocos, que puede incluir números musicales), MINSTREL (género teatral musical típicamente estadounidense cuyo periodo de mayor esplendor se sitúa entre 1840 y 1900. Se trataba de un género que, de alguna manera, aunaba la ópera inglesa con la música de origen negro, procedente de las plantaciones del sur, BURLESQUE (el burlesque es un estilo de arte escénico que se vale de la parodia y la exageración de rasgos para ridiculizar un tema, glorificando lo socialmente inaceptable o degradando lo socialmente dignificado), etc.



Teatro musical

Y para cerrar este artículo, retomamos un género que combina de manera estelar teatro y música, que resulta mucho más popular entre las generaciones actuales y que ha conquistado a todos los públicos a lo largo y ancho del planeta: El TEATRO MUSICAL o sencillamente MUSICAL. Es un género artístico que tiene como base el teatro, al cual se integran canciones, coros (con voz o instrumentales) y danzas, que se combinan con el fin de contar historias.

El musical remonta sus orígenes a varias fuentes teatrales del siglo XIX, incluida la opereta, la ópera cómica, la comedia musical, la pantomima, el minstrel show, el vodevil y el género burlesco. El primer musical se estrenó en 1866, *The Black Crook* (El ladrón negro) que surgió de la unión entre una compañía de danza y baile europea con una compañía de teatro.

Una obra de teatro musical está compuesta por 3 elementos principales: el libreto, que incluye los diálogos y la descripción de las escenas; la partitura, que contiene las letras de las canciones; la música que la acompaña, la música para otros momentos de la obra; y la puesta en escena que comprende la escenografía.

Actualmente el MUSICAL es el género teatral con más éxito y más extendido. Nada más hay que ver la velocidad a la que se agotan las entradas de cualquiera de ellos una y otra vez. Y eso a pesar de los caros precios que establece la altísima demanda de estos espectáculos. Y si es en los teatros de Broadway o en los de Londres, se corre el riesgo de no encontrar entradas desde meses antes de la función. Pero no hubo siempre este boom de los musicales y de esta forma tan globalizada.

Tuvo que llegar el ya nombrado al principio de este artículo Andrew Webber en los años 70 para llevar al gran público producciones de la altura de *CATS*, *EVITA*, *EL FANTASMA DE LA ÓPERA*, *SUNSET BOULEVARD*, *EL MAGO DE OZ* o *SONG AND DANCE* entre otras.

Algunas de estas producciones han significado un antes y un después en este género como pasó con la controvertida ópera rock *JESUCRISTO SUPERSTAR* cuyo argumento se centra en los últimos siete días de la vida de Jesús de Nazaret desde la perspectiva psicológica de su traidor discípulo Judas Iscariote. Desde su debut en Estados Unidos, en 1971 *Jesus Christ Superstar* ha podido verse en más de 40 países a lo largo de todo el mundo, convirtiéndose en un fenómeno cultural sin precedentes, recolocando al género del musical en su sitio, como ya hicieron sus predecesores: *CANTANDO BAJO LA LLUVIA*, *WEST SIDE STORY*, *EL VIOLINISTA EN EL TEJADO* o *CABARET*.





Desde entonces, la magia de los musicales ha ido aumentando y atrayendo cada vez a más gente a los teatros.

Y es que quién no quiere ver un musical en los clásicos y modernos teatros de la capital británica: emocionarse con la historia y colorido de EL REY LEÓN; aprender brujería con WICKED; saltar y cantar hasta la extenuación con MAMMA MIA; bailar con MOULIN ROUGE o imitar a John Travolta y Olivia Newton John viendo GREASE, etc.

O en el mismo corazón de Manhattan soñar con ALADDIN; bailar con CHICAGO; viajar por el tiempo con REGRESO AL FUTURO o sufrir con las esposas de Enrique VIII viendo SIX THE MUSICAL.

Por nombrar espectáculos que llevan cientos y cientos de funciones con entradas AGOTADAS.

Sea como fuere, ha ido quedando claro, qué duda cabe, que la música le aporta elegancia y atractivo al teatro y este a la música expresividad y dinamismo.

Estos dos amantes lo son desde hace siglos y encima de un escenario podemos deleitarnos con la química que hay entre ellos, que hace que estén predestinados a amarse para toda la eternidad.

Sssshhhhh... Ya comienzan a asomar los primeros actores y se escuchan los primeros acordes sonando al fondo...

Acomódense en sus butacas ¡y disfruten de la función!







Construyendo un nido



Charlando con Rocío Márquez

¿Qué música se escuchaba en tu casa, cuando eras pequeña?. Recuerdo muchos discos y cintas de Jarcha, Lole y Manuel, Rocío Jurado, Barbara Streisand,... Además, en las fiestas familiares estaban muy presentes los fandangos. A los ocho años, cuando empecé a cantar en la Peña Flamenca de Huelva, me enganché a cantaores locales antiguos como Rengel o Rebollo.

Al margen del papel en el plano laboral, en el que entraremos después, ¿qué papel ha tenido la música en tu vida?, ¿actriz secundaria con carácter de principal? ¿escultor para modelar tus latidos, tu sentir?...

¿Cuándo sientes que la música puede ser tu modo de vida?.

Me recuerdo con tres o cuatro añitos diciéndole a mi madre: "Mamá, yo quiero ser cantista". Esta palabra inventada era una mezcla de cantante y artista. Por tanto, yo tenía claro que quería cantar y que eso fuera el eje protagonista de mi vida. Luego el darme cuenta de que podría suponer un camino profesional, pues te diría que se fue revelando de manera progresiva desde las peñas, los concursos, los programas de TV, los festivales,...



¿Qué música escuchas? ¿escuchas todo tipo de estilos?

Principalmente he escuchado a lo largo de mi vida música flamenca. Por fases, de diferentes épocas y artistas. En la actualidad quizás soy más ecléctica que nunca en relación a mis gustos musicales. Sigo escuchando flamenco y me llama muchísimo la exploración vocal de artistas como Diamanda Galás, Fátima Miranda y Björk.

Ha sido mi foco de atracción desde pequeña. Tuve una inclinación natural a escuchar música y a cantarla. Como algo muy cercano, como un juego. Recuerdo la magia de comprar un disco -antes de la era digital- e ir descubriendo a artistas contemporáneos y pasados. Quizás aquella ritualidad del disco físico tenía una magia que hoy, con la inmediatez y la sobreexposición a la oferta musical, puede que hayamos perdido.

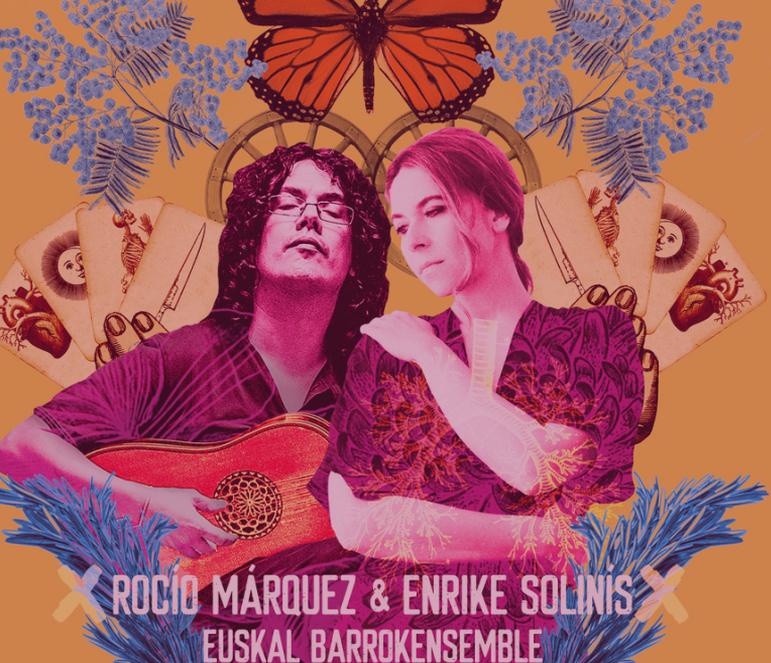




ROCÍO MÁRQUEZ

FIRMAMENTO

OMNIA VINCIT AMOR



ROCÍO MÁRQUEZ & ENRIKE SOLINIS
EUSKAL BARROKENSEMBLE

Rocío Márquez y Bronquio



TERCER CIELO

¿Puede ser la música una cárcel de oro si sus barrotes son el éxito o lo que llaman éxito?

En algún momento de mi carrera he vivido un contraste, pues mientras de cara al exterior he sido exitosa, en mi interior iba desarrollando una tensión corporal provocada por la exigencia de entrar en el canon y cumplir con la expectativa creada. Y esto por supuesto me alejó por un tiempo del disfrute. Así que sí podría decir que he conocido esa cárcel de oro. Ahora, por contraste, estoy construyendo un nido con los elementos que naturalmente se encuentran en mi entorno. Un refugio donde sentirme segura. Una plataforma desde la que lanzarme a volar.

¿Cómo te encuentras hoy con respecto a la música, después de un disco en el que te abres por completo, como es *Tercer Cielo*? ¿Qué es hoy en tu vida la música? ¿te sientes libre en tu relación con ella?

En este momento me siento con más permiso que nunca para explorar y jugar con la música de la manera que más me apetezca. Es el fruto de un largo proceso que ha ido desde la exigencia de querer hacerlo bien para ser aceptada y reconocida hasta un momento donde tiene más importancia el satisfacer mi curiosidad y conectarme con el disfrute. En estos momentos tengo el privilegio de estar girando *Tercer cielo*, un espectáculo que me encanta interpretar. En paralelo, estoy investigando, sin prisas, sin expectativas, nuevas sonoridades y posibilidades vocales en relación a la música flamenca, que está en mí y es mi filtro de aproximación más allá de que el resultado pueda tener una u otra etiqueta.

<https://www.youtube.com/watch?v=33nNkCbd0vI>

LA GALAXIA ROCKERA Y EL FLAMENCO

El Flamenco de Los Planetas

Por Carlos Cubiles



Cuentan en sendas entrevistas el cantante y el compositor de 091, legendario grupo de rock de Granada, que un día estando de cañas con Enrique Morente, este dijo una frase medio en serio, medio en broma: “La vida que mala es”; y, que a partir de ahí, José Ignacio Lapidó decidió componer una canción con ella. Una canción que no solo fue un éxito para el grupo y que sirvió para que la banda llegara a más público, sino que, sobre todo, supone el inicio del padrinazgo/colaboración del excelso cantaor con los grupos de rock granadinos (y alguno neoyorkino). De ella se ha llegado a decir en algún sitio de la red que es la mezcla de Morente con Bo Diddley. No me parecen malas referencias.

Esta relación tiene un segundo episodio en la que quizá sería la de mayor repercusión: el sublime LP que grabó Morente con Lagartija Nick, titulado “Omega”, allá por 1996. El líder de Lagartija Nick (Antonio Arias) ya conocía al cantaor de cuando militaba en 091, y pasado el tiempo decidieron embarcarse en este proyecto, en el que, como ellos han comentado varias veces, no estaban seguros hasta el final cómo iba a quedar.

Y es que era una idea de múltiples fusiones, tanto de artes, como de estilos musicales. Leonard Cohen.

No solo se encuentran en él el rock de Lagartija Nick y el flamenco de Enrique Morente (alque hay que sumarle las guitarras de dos grandes tocaores como Vicente Amigo y Tomatito), sino que también aparece la literatura del cantautor canadiense.

Todo ello unido y cimentado en la figura de Federico García Lorca, que sirve de unión para todo el concepto del álbum, concepto que, como afirmaba el maestro Morente, era lo más importante, más que la propia ejecución, ya que ese concepto podría servir para futuros músicos. Al principio, fue un trabajo al que le costó “arrancar” en el gusto de los aficionados a ambos géneros, más incluso en los del flamenco más puristas que lo consideran una aberración. Pero, como bien he escuchado a Alberto García Reyes, lo flamenco no es solo un estilo musical, sino una actitud y una filosofía, por lo que esta obra contiene mucho de lo flamenco de Enrique Morente. Poco a poco, el disco fue calando y cada vez se valoró más su importancia, su riqueza y sus matices. Así, para su reedición del 20 aniversario ya era considerado en algunas publicaciones especializadas como el mejor disco de rock jamás editado en España. Además, la reedición provocó una gira de Lagartija Nick junto a Morente siendo el Festival de Benicassim de 2008 una de sus paradas, donde sería uno de los cabezas de cartel ese año.





Y es que era una idea de múltiples fusiones, tanto de artes, como de estilos musicales. No solo se encuentran en él el rock de Lagartija Nick y el flamenco de Enrique Morente (al que hay que sumarle las guitarras de dos grandes tocaores como Vicente Amigo y Tomatito), sino que también aparece la literatura del cantautor canadiense Leonard Cohen.

Pero antes de su final, Morente dejó también su semilla e influencia en la banda alternativa por excelencia del panorama del rock español: Los Planetas. El grupo liderado por J. ya apuntaba a su encuentro con el flamenco en una canción de su disco "Unidad de desplazamiento" (1998), "Santos que yo te pinte". A sus aires flamencos se le añade una letra que en muchas de sus estrofas podría cantarse con algunos de los palos de este género:

"Yo no soy ningún ángel,
yo no soy ningún santo,
pero lo que estás haciendo
es que me está matando"

(En la versión que canta Antonio Arias, que venía de grabar "Omega", se distinguen mejor los matices flamencos que esta canción contiene). Pero será más adelante, en 2007, cuando definitivamente la banda se meta de lleno en adaptar melodías y ritmos flamencos a su estilo. El resultado se llamará "La leyenda del espacio". A nadie se le escapa su similitud con el título de otra obra fundamental para la historia de esta fusión de rock y flamenco, la famosa "Leyenda del tiempo" (1980) de Camarón de la Isla, el cual Los Planetas parece querer continuar en una versión del siglo XXI.

Según cuentan sus integrantes, esta influencia les va a venir por diferentes vías. Florent comenta que él escuchaba flamenco desde hacía bastante tiempo antes de la grabación del lp. Erik tenía mucha relación con Enrique Morente, ya que fue el baterista del disco "Omega" que ya hemos comentado. Es en esas grabaciones donde Erik aprende casi todos los palos del flamenco y los aplica a su forma de tocar.

Además, como cuenta Florent, "a través de Erik hemos conocido a Morente, sobre todo J., que ha salido más por el mundo del flamenco y ha tenido muchas conversaciones con él, para hablar sobre letras, canciones perdidas, sobre muchas historias del flamenco, del culto popular, y ha trabajado y ha hecho esa labor de investigación". J. se metió de lleno en el apasionante mundo del flamenco y la música tradicional andaluza. Se compró discos de pizarra, además de mucha música de segunda mano, de Fosforito y otros cantaores de los que bebe Enrique Morente (como seguidor de Antonio Chacón, Morente es gran admirador de la obra de Antonio Fernández Díaz "Fosforito").

Después de esa labor de investigación, deciden trabajar el concepto (eso a lo que Enrique le daba tanta importancia). De esta forma, llegan a la conclusión que deben intentar trasladar al lenguaje de la banda lo que en flamenco se llama "pellizco", la emoción de la música tradicional andaluza.



D Como bien explica Jç., “lo hacemos sin que la gente lo note. El público cree que es pop normal, pero son canciones que están en la cultura andaluza desde siglos atrás. Lo único que variamos es la armonía”. Y el resultado

es un disco en el que la mayoría de las canciones siguen un palo flamenco, tocando muchos y variados:

desde la soleá hasta el mirabrás, desde la granaína hasta la caña o las verdiales, pasando por caracoles y fandangos. Cuenta, asimismo, con el maestro Morente cantando la última canción

En cuanto a la temática y la composición verbal de las canciones, J. se vale tanto de sus letras, de letras populares, de otras de Morente o Fosforito e, incluso, de poetas flamencos como Antonio Murciano; consiguiendo que los temas sean los principales que él había venido tocando hasta entonces. No será la única obra que Los Planetas grabarán en esta línea, al lp “La leyenda del espacio” le seguirá “Una ópera egipcia” (2010), salpicado en medio con el ep “Cuatro palos”, (2009) dedicado al cantaor Manolo Caracol, interpretándose en el mismo el “Romance de Juan de Osuna”, copla que interpretaba el cantaor sevillano, compuesta por Quintero, León y Quiroga.

A este romance se le añade unas peteneras y unos tarantos con la autoría de J. en las letras, así como otras letras escogidas del acervo

cultural y tradicional del flamenco. Con respecto a “Una ópera egipcia”, se vuelve a contar prácticamente con los mismos letristas, así como de la colaboración de Enrique Morente en dos de las canciones: “La Pastora Divina” y “Que me van aniquilando”. Se incluye también la grabación del “Romance de Juan de Osuna”, versión de la copla que ya interpretara Manolo Caracol y que ya salió en el ep anterior. De nuevo aparecen palos como las cantiñas, las colombianas, alegrías de Manuel Vallejo, malagueñas, tangos o unas sevillanas de La Niña de los Peines. Uniendo los tres trabajos de Los Planetas bajo este prisma de flamenco y rock, se podría considerar a la banda lo que en flamenco se llama “un cantaor largo”, ya que interpretan y adaptan multitud de palos diferentes, con la dificultad que ello conlleva. Pero, claro, si contamos con un baterista como Erik, eso suele resultar más fácil. Larga y productiva ha sido la colaboración del flamenco y rock apadrinada por Enrique Morente, llegando lamentablemente a su fin en el 2010, aunque dejando su semilla en lo venidero, como él quería.

Y es que, como afirma J., este enorme músico y creador (no solo cantaor) está a la altura de un Bob Dylan, un Lou Reed o un David Bowie, como ya apuntó sobre este mismo el líder de Sonic Youth. Los Planetas han sido su último producto, esperamos venideros de esta bendita fusión, aunque quizá hay que hacer caso a J. y pensar que el rock es tan solo un palo más del flamenco.



SER MÚSICO EN UNA ISLA

Charla con Anna Szostak

Mil Gracias Anna por formar parte de esto.

¿Qué influencias tiene su música por los sitios donde ha vivido? (si es que las tiene)

Nací en Lituania, crecí en Polonia y mis padres son rusos. Para empezar cultura y canción rusa (sobre todo el romance) es lo que me influenció en mi primera infancia. Las canciones que me cantaba mi madre. Como ella es actriz y en aquel entonces trabajaba en un teatro musical (Teatr Rozrywki, Chorzów), absorbí todos, absolutamente todos los musicales que se hacían y los cantaba de memoria. Mi papá es batería de jazz así que desde la adolescencia los clubs de jazz y la Academia de Jazz de Katowice se convirtieron en mi segunda hogar. Más que países, me influenciaron las personas que conocí o, como mis padres, tuve suerte de crecer con ellos. Cuando me fui a Barcelona a los 20 años, empecé a escuchar y a compartir música desde brasileña, blues, boleros, balkan. Todo lo que se me pasó por delante.

¿Qué te atrajo de Menorca para que te asentaras allí?

Lo de siempre! El amor. Me casé con un menorquín y tuvimos un hijo aquí en la isla. Hace 7 años que vivo aquí. Ahora con ganas de cambios ya.

Cuéntanos cómo está el panorama musical en la isla.

¿Cómo ves el mercado/recepción por parte del público para los cantantes?

Creo que una isla es un lugar complicado para trabajar como músico. Estamos entre la espada y la pared teniendo en cuenta que aquí mayormente se trabaja en la temporada de verano. Esto te obliga a tocar dentro del concepto de turismo y para mí llegó un punto donde no quiero más basar mi economía en los conciertos sin alma, para la gente a la que no le importa lo más mínimo quién eres, qué tocas y por qué. En Menorca hay muchos músicos, pero a la vez es un entorno bastante cerrado. Es difícil salir de la rueda de hoteles y eventos privados. Para poder vivir de tu arte, si este es algo más que hacer covers, tienes que salir.





Y centrándonos en ti, ¿cómo es cantar, componer, en una isla, tiene algo diferente?

Los estímulos son muy diferentes. Estás tú contigo mismo. Poca afluencia de personas. También esto tiene su lado bueno ya que puedes centrarte más fácilmente. Hay mucho silencio, mucha naturaleza. En fin, que si tienes un plan de trabajo bien marcado es un lugar ideal. Los inviernos se sienten largos y hay que estar bien enfocado para no perderse también. Al menos esto me pasa a mí. En la temporada baja es cuando preparamos nuevos proyectos, ensayamos a full y grabamos. Es el momento de exploración ya que no pasa nada más.

Dice el escritor Isaac Risa que el futuro será lo que estemos dispuestos a defender, exactamente, ¿Qué es, entonces, para ti el futuro? Y ¿Cuál sería la canción que te hubiera gustado escribir o te gustaría escribir o cantar?

Futuro es lo mejor. Es el motor que hace que me mueva siempre. Son mis planes, mis sueños, mis ilusiones. Es la imaginación. Es mi responsabilidad y mi libertad y esto me encanta.

Lo de las canciones va por épocas. Últimamente estoy escuchando ,sobre todo, mujeres, como Silvana Estrada, Jazzmeia Horn, Lizz Wright, Jaime Woods, Mercedes Sosa, Maria Creuza.

Tengo un proyecto de versiones con mi querido amigo y grandísimo contrabajista Manel Álvarez, y allí interpretamos las canciones que nos encantan. Así que este deseo ya lo tengo cubierto. Igual si podría pedir algo me encantaría cantar alguna vez con una big Band de jazz de esas grandes.

Tú que interpretas lenguas que no son propias, ¿En qué lengua te ves componiendo en un futuro?. ¿en cual realmente te sentirías feliz pudiendo componer e interpretar, que no lo hayas hecho ya?

Actualmente estoy escribiendo mi primer álbum, y me doy cuenta de que utilizo las 5 lenguas que hablo! Me encanta. Porque cada una de ellas no solo tiene diferentes matices fónicos, también me hace pensar de otra forma y desde diferentes lugares. Realmente estoy muy agradecida por mi riqueza cultural, es algo que no tiene precio. Está claro que el inglés es el idioma más usado, puedes llegar a más gente. Pero escribir en polaco o ruso se vuelve bastante más íntimo. Español es mi idioma del día a día, incluso en los sueños. En el encuentro algo más cotidiano, bromas, cosas que me pasan.

Mientras alguien Cantiñea

Por Alejandro cheza



La memoria musical colectiva.

Se ha dado en multitud de ocasiones la situación de acordarte de una melodía o canción por la continua preservación del boca a boca de la gente o del propio mundo que nos rodea.

¿Quién no ha sabido tararear "Para Elisa" de Beethoven sin haberla escuchado nunca o "All you need is love" de The Beatles sin saber que eran de los propios Beatles por los anuncios de televisión?

Esto es un ejemplo de una memoria colectiva musical que nos une a todos y que da peso al argumento de que es el idioma universal por excelencia. La música trasciende el tiempo, el idioma, la etnia y las culturas. Esto se ve reflejado en la propia ciudad de Cádiz y su carnaval.

¿Cuántas generaciones de cadistas crecerán con el pasodoble de los peperoni en un futuro, simplemente por ir a ver a su equipo al estadio?. Habrá muchísima gente que no habrá escuchado la chirigota, pero pueden cantarlo a pleno pulmón sin equivocarse. No saben el momento en el que supieron esa música, pero sigue latiendo en miles de cadistas cada vez que truena en los partidos.



**"Me han dicho que el amarillo
está maldito pa' los artistas,
y ese color, sin embargo,
es gloria bendita para los
cadistas.**

**que aunque reciben a cambio
todo un calvario de decepciones,
de amarillo se pintan la cara,
amarillo son sus corazones.**

**Han dado su vida y sus
gargantas,
siguiendo a donde haga falta
al Cádiz de sus amores,
Ratatatata ratatatata!....**

La forma conocida de llamar a este fenómeno de la memoria musical es cuando se dice: "El pueblo lo ha hecho suyo"

Es tan puro y está tan integrado en el ADN del gaditano, que es irremediable que nadie siga el "popopo" de las viudas en el gallinero. El estribillo trascendente de Requeté que retumba con ese "Que bonito está mi cai". Son sones que acaban formando parte de la atmósfera del sitio donde nacen y de la gente que lo canta, como si adquirieran conciencia propia y se volvieran una forma de vida más de la tierra gaditana.

Es cierto que la letra entra en un pequeño segundo plano ya que la música es la responsable de este suceso en este caso que se aplica universalmente.

Podría decirse que los refranes pueden ser una especie de memoria colectiva de la palabra, tal y como pasa con la música.

Sin embargo, en la letra existe la barrera del idioma y la comprensión del mismo. Mientras que en el caso de la música he llegado a presenciar como un guiri remataba el estribillo anterior mencionado con la mayor de las emociones. Hay esta la gran versatilidad y la carencia de fronteras que tiene la música.

La música carnavalesca pasa por muchos estilos y formas de diferentes lugares del mundo para representar los personajes que visten. Usan los timbres, las armonías del sitio, que están presentes en la memoria musical de todos y que hacen que reconozcamos la proveniencia del lugar que se representa.

Es inevitable no escuchar la trompeta de la guayabera y no transportarnos a cuba. No podemos no pensar en el legado andalusí sin los instrumentos árabes ni la forma entrecortada de los quejíos en el cante.

Transportarnos a mitad de un bosque enorme en Dando Leña con las armónicas sonando, el banyo punteando y las hachas golpeando en seco los tocones de madera.

Nuestra mente asocia esos rasgos a esos lugares y luego, Cádiz en el carnaval, los hace suyos y así crea el mestizaje de sonidos que dan forma al propio carnaval, el cual tiene su propia memoria colectiva.

Hay multitud de motivos y formas de hacer música que hacen que automáticamente lo asociemos al carnaval y que crea esa identidad.

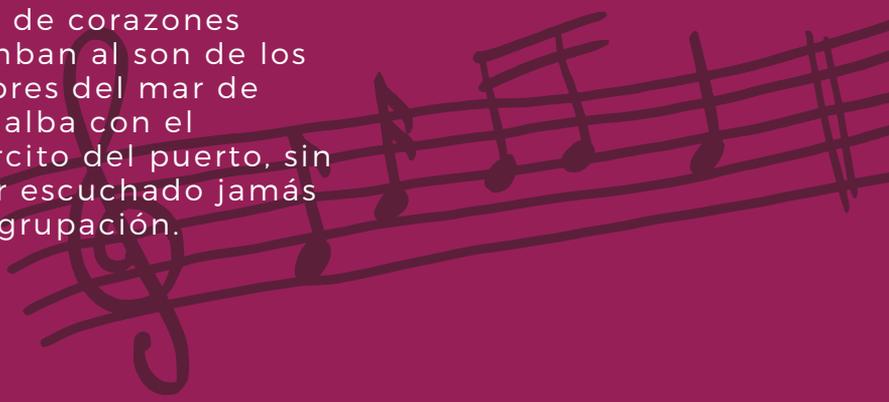
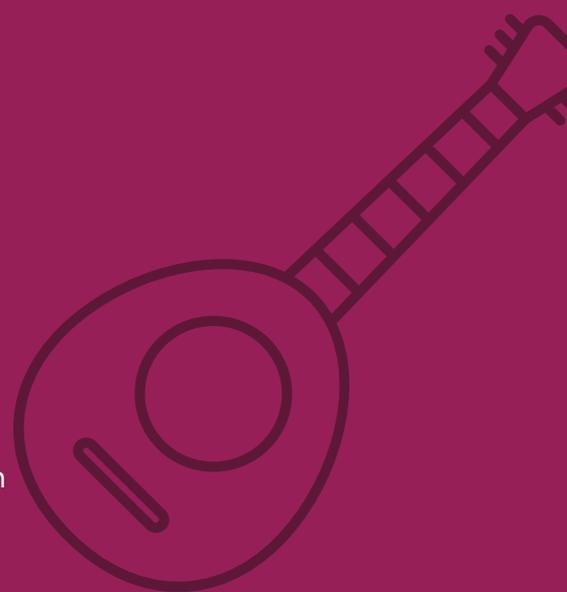
La púa golpeando la bandurria y el laúd al inicio de un tango. El pito de caña afinado a varias voces. La forma del pasodoble tanto al 3x4 como al 4x4. El remate de un contralto en el final o el trío de un pasodoble. El golpeo de unos nudillos en un mostrador mientras alguien cantínea. Eso está en todo el complejo de mentes que sin saberlo asimilen que sea música proveniente del carnaval y así se siga haciendo con el paso de los años. Es increíble ver como miles de corazones retumban al son de los hombres del mar de paco alba con el vaporcito del puerto, sin haber escuchado jamás esa agrupación. Creo que es la mayor meta o a lo máximo que puede aspirar un músico, ver que tu ciudad te hace eterno, que tu música es perpetua gracias a la memoria colectiva de todo el mundo.

Eso está en todo el complejo de mentes que sin saberlo asimilen que sea música proveniente del carnaval y así se siga haciendo con el paso de los años.

Es increíble ver como miles de corazones retumban al son de los hombres del mar de paco alba con el vaporcito del puerto, sin haber escuchado jamás esa agrupación.



Creo que es la mayor meta o a lo máximo que puede aspirar un músico, ver que tu ciudad te hace eterno, que tu música es perpetua gracias a la memoria colectiva de todo el mundo. Se conectan con cada voz que hacía Caracol, con cada estribillo que estallaba de los yesterday y con cada copla que quede guardada como en un joyero en el gallinero del Gran Teatro Falla.



FESTIVALES: RENOVARSE O MORIR DE ÉXITO.

Por Carlos Sánchez de las Heras



FESTIVALES
DE

NANDO CRUZ

MACRO

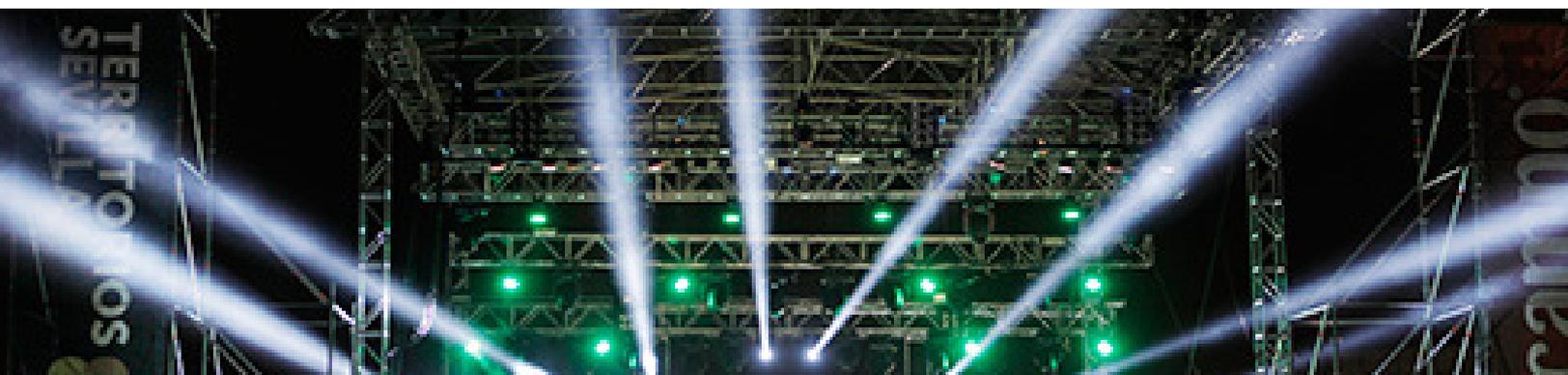
Jean Vich Montaner



Oliver Keene

FESTIVALES











**SER SENSIBLE NO ES
SINÓNIMO DE SER
DÉBIL.**

IMPASIBLE

@revistaimpasible



**"NO TE PREOCUPES" O
"NO ESTÉS TRISTE" ES
INVALIDAR LO QUE
SIENTE.**

IMPASIBLE
@revistaimpasible



**SOY UN SER HUMANO,
HAGO LO QUE PUEDO
CON LO QUE TENGO.**

IMPASIBLE
@revistaimpasible





KRIPTONITA EN FORMA DE CANCIÓN



Por Salvador Navarro

Como Superman, yo tengo mi kryptonita en forma de canción.

Di un paso al frente ante el agotamiento general en lo anímico y lo físico. Recién cumplidos mis dieciocho, en un septiembre calurosísimo, me ofrecí para quedarme a dormir con ella. El final se vaticinaba tan cercano que no había planes posibles.

Me llevé mis walkmans y cintas de cassette grabadas de los 40 principales. Coloqué mi chiringuito de libros y cintas junto a su cama de hospital, le di un beso en la frente y me dispuse a pasar la noche más larga.

Hace unos años me dieron mis hermanas un sobre ocre en el que ella escribía sus últimos años. Se dirigía a cada uno de nosotros para decirnos qué soñaba de nuestras vidas venideras. Nunca he conseguido la fuerza para abrir el sobre y enfrentarme del tirón, treinta años después, a las reflexiones de mi madre acerca de un futuro que ya nunca sería de ella. Me aseguro de que está a buen recaudo, lo paso de la librería a una cajonera, lo meto en carpetas distintas, pero no lo abro.

Hacía un calor surrealista y ella me pedía que le mojara la frente. Yo desconectaba la música, me sentaba en su colchón y le pasaba la gasa húmeda por la cara. No sé hasta qué punto me reconocía ya. Me miraba fijamente y confirmaba ese placer primitivo de alivio.

-¡Qué fresquita!

Yo volvía a mi asiento, le agarraba la mano y volvía a escuchar 'Purple rain'. Le daba volumen para escapar de allí, para no oír su respirar agitado ni enfrentar sus lamentos agudos.

Creo recordar que me apretaba las mano, que me miraba a los ojos, que me sonreía para evitarme asumir el horror de su muerte.

Tuvimos una cena hace poco en casa, y apareció el sobre entre mis papeles. Vi la última página. Me pedía que fuera ordenado, que cuidara de mis hermanos, que estaba orgullosísima de mí. Hablaba a mi padre para decirle que era lo más hermoso que jamás le había pasado.

Esa noche oscura, siglos después, dejó aparecer por la ventana un tímido rayo de sol.

No puedo oír 'Purple rain' sin desbaratarme por dentro.



Un viaje de curiosidad y transformación cultural

Por Javier Rodríguez



Hace pocos días, el gran productor Bizarrap publicó un corto llamado BIZAPOP. El corto nos presenta a un Bizarrap exitoso: "Llegamos a 8,500 millones de reproducciones en Spotify. Ganamos, volvimos a ganar y vamos a seguir ganando". Pero además de informarnos sobre un logro tan inalcanzable como ese, el corto nos plantea un problema: su éxito ha llegado a tal punto que ya no puede complacer a todo el mundo.

En este artículo, trataremos la curiosidad del ser humano por descubrir músicas y artistas nuevos, cómo debemos mantener la mente abierta y receptiva a músicas que aparentemente no son de nuestro agrado, hablaremos de cómo la música forma parte de nuestro día a día o de cómo el ser humano es capaz de asociar recuerdos vitales a canciones.

La Curiosidad por la Música Nueva y los Prejuicios Previos

La música es un arte dinámico que está en constante evolución. Cada año surgen nuevos géneros, estilos y artistas, y son muchos los oyentes que se encuentran constantemente buscando nuevas experiencias musicales. Esta curiosidad por la música nueva es una fascinante característica inherente al ser humano por descubrir lo desconocido.

Según el psicólogo Steven Pinker, la curiosidad es una adaptación evolutiva que nos ayuda a aprender y adaptarnos al entorno. La música nueva nos puede exponer a nuevos sonidos, ritmos y melodías, que pueden ampliar nuestra sensibilidad musical y enriquecer nuestra experiencia estética.

Es importante tener en cuenta que la música, al ser un arte subjetivo, puede lograr que lo que a una persona le gusta, a otra puede no gustarle. No debemos juzgar la música por su género, estilo o popularidad. Desde mi modesta opinión, es muy importante escuchar diferentes tipos de música y dejarse llevar por las emociones que nos transmite.



En una conversación con su jefe, interpretado por el actor Guillermo Francella (El secreto de sus ojos), este le dice una frase que puede aplicarse a la música en general: "La gente no elige qué música escuchar, sino que es la música la que elige quién quiere que la escuche".

Esta frase es una invitación a reflexionar sobre la naturaleza de la música y su relación con el ser humano. La música es un arte subjetivo, y lo que a una persona le gusta, a otra puede no gustarle. No obstante, hay algo en ella que tiene en común con todos nosotros: la capacidad de conectarnos a un nivel emocional.

A medida que la globalización y la accesibilidad digital han hecho que la música de todo el mundo esté al alcance de todos, hemos aprendido a apreciar y fusionar géneros y estilos diversos. Un ejemplo destacado es Bizarrap, quien ha desafiado las fronteras musicales al fusionar géneros que anteriormente parecían incompatibles. Este tipo de experimentación musical nos desafía a reconsiderar nuestras propias preferencias y a apreciar la belleza en la diversidad de géneros, que probablemente nunca antes hubiéramos escuchado. ¿Cuántos de sus oyentes actuales, muchos de ellos niños y adolescentes, antes de escuchar sus mezclas, escucharían cumbia o corridos tumbados, géneros de la música popular de Latinoamérica?

A menudo, nos marcamos prejuicios con respecto a ciertos grupos o géneros musicales. Podemos creer que la música clásica es aburrida, que el rock es agresivo o que el pop es superficial. Estos prejuicios pueden ser muy limitantes, ya que nos impiden disfrutar de la música que no encaja en nuestras expectativas. Es importante ser conscientes de nuestros prejuicios y tratar de superarlos.



La Música como Parte de la Vida Cotidiana y la Creación de Recuerdos

En un mundo cada vez más conectado, la música se ha convertido en una compañía constante para muchas personas. Ya sea en el trabajo, durante los viajes o en momentos de soledad, la música actúa como un bálsamo emocional y un medio para expresar identidades individuales. La música se ha convertido en la banda sonora de nuestras vidas, moldeando nuestros estados de ánimo y conectándonos con otros a través de playlists compartidas y recomendaciones musicales. La música puede ayudarnos a concentrarnos, a relajarnos o a animarnos. También puede ser una forma de expresarnos y de conectar con los demás.

Uno de los aspectos más fascinantes de la música es su capacidad para evocar recuerdos específicos y momentos cruciales en la vida de una persona. Psicológicamente, estas asociaciones se establecen a través de la memoria episódica y la emotividad. Una canción puede transportarnos instantáneamente a un lugar, un tiempo y un estado de ánimo particular, lo que la convierte en una forma poderosa de preservar y revivir recuerdos. Esta asociación entre música y recuerdos se debe a la capacidad de la música de evocar emociones.



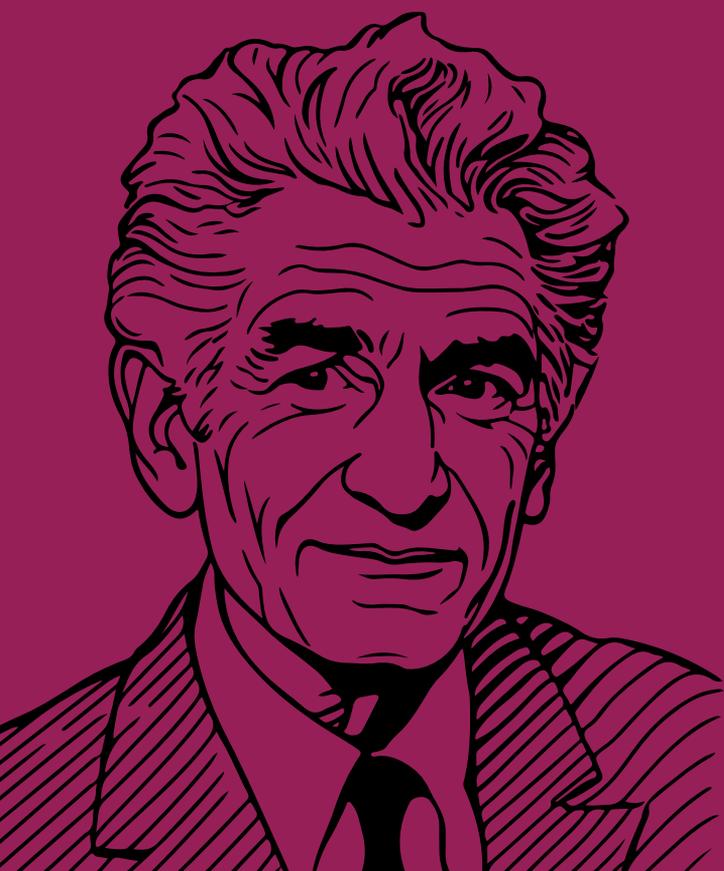
Está comprobado y demostrado que cuando escuchamos una canción que nos recuerda a un momento especial, nuestro cerebro libera las mismas hormonas y neurotransmisores que liberamos cuando vivimos ese momento.

Un ejemplo de cómo la música puede conectarnos a un nivel emocional es el caso de "Hallelujah", de Leonard Cohen. Esta canción ha sido interpretada por cientos de artistas de diferentes géneros, y cada uno de ellos le ha dado su propio significado. Sin embargo, todos ellos han compartido la misma emoción: la sensación de pérdida y dolor.

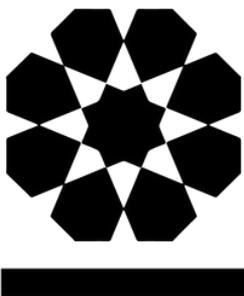
Conclusiones

En el cierre del artículo, quiero volver a la frase de Bizarrap del inicio, donde nos invita a pensar en la música como una fuerza que nos supera. La música no es algo que elegimos, sino que es algo que nos elige. Puede llegar a nosotros en un momento inesperado y cambiar nuestra vida para siempre. Por eso, es importante tener la mente abierta a la música nueva y no dejar que nuestros prejuicios nos limiten. La música tiene el poder de conectarnos con los demás y de hacernos sentir vivos.

En resumen, la música no solo es una manifestación de la curiosidad humana, sino también una fuerza que moldea nuestras emociones, experiencias y conexiones culturales. Nos desafía a explorar nuevos horizontes, mantener la mente abierta y apreciar la belleza en la diversidad sonora. A medida que realizamos nuestro viaje vital por el mundo, en paralelo, vamos enriqueciendo nuestro viaje musical, recordemos que la música, al igual que nosotros, también está en constante transformación, lista para sorprendernos una y otra vez.



ALIKINDO



UNA PROPUESTA CULTURAL DE



NÚMERO cinco
Noviembre 2023

6 EUROS



(©LOU_ROUGE)